

LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SUSCRIPCIÓN	
Trimestre	\$ 1,00
Semestre	\$ 2,00
Año	\$ 4,00
Pago adelantado	

Sale todos los Sábados

Número suelto: DIEZ CENTAVOS

Directión
G. LAFARGA
Calle Rivadavia 1784
BUENOS AIRES

MEETINGS DE DESOCUPADOS

Mañana se celebrarán en los siguientes puntos:

Plaza de Mayo, oradores: Dr. Alfredo Palacios y Pascual Guaglianone—Plaza Rodríguez Peña: A. Montesano y P. Barsanti—Plaza 11 de Septiembre: Dr. N. Repetto y D. Garfagnini—Plaza Constitución: E. Dikman y F. Castro—Plaza Herrera (Barracas al Norte): T. Ros y A. Zaccagnini—Plazuela de los bomberos (Boca): S. Rossi, A. Troitiño y M. Piza—Plaza de los Corrales: A. Caramella, A. Casanova y A. Bi-georgeo.

LOS DESOCUPADOS

Organizados por las sociedades obreras de esta ciudad se celebran mañana diez ó doce meetings de obreros desocupados, en diferentes plazas del municipio.

Aleccionados los trabajadores por hechos anteriores, saben que es risible, cuando no ridículo, pedir al Estado protección, y por eso, obrando muy cuerdamente, han tomado la resolución de prescindir de él, procurando resolver sus intereses por su propia cuenta.

Es un acuerdo que honra á la clase trabajadora organizada y que pone de manifiesto la capacidad revolucionaria que día á día va adquiriendo.

A esos meetings se llama al pueblo obrero en general: á los que trabajan y á los desocupados, para demostrar que, siendo los poderes constituidos incapaces para mejorar la situación de la clase trabajadora, mejor dicho, siendo el Estado el primer elemento empobrecedor del proletariado, sólo los trabajadores, mediante su organización y sus luchas, podrán mejorar su situación.

De acuerdo, pues, con estos principios, las sociedades obreras se proponen llevar al ánimo de la clase obrera, en general, la convicción de que es necesario abolir el trabajo á destajo y reducir la jornada de trabajo, dos reformas que de triunfar, colocan á los productores en un terreno de mejoramiento progresivo y de sucesivas conquistas.

Naturalmente que no con vociferar mañana á los cuatro vientos contra la explotación y la burguesía, van á encontrarse el lunes los trabajadores con ambas reformas como llovidas del cielo, ni aun cuando así fuera habrían desaparecido las miserables condiciones en que se desarrolla su existencia, pero en la imposibilidad de realizar hoy una revolución social que emancipe al proletariado de la explotación y que lo declare único poseedor del producto de su trabajo, algo hay que hacer para levantar el espíritu de los que produciéndolo todo viven más miserables, acobardados y embrutecidos cada día.

Y este algo es la reducción de la jornada de trabajo y la abolición del trabajo á destajo.

Ambas reformas se complementan. Sin la abolición del trabajo por pieza no es posible la limitación de la jornada de trabajo.

Muchas causas diversas, políticas y económicas, han determinado el actual malestar, pero como los obreros dependen directamente de los patronos, con ellos deben entenderse, tratando de que desaparezcan

esas jornadas ilimitadas que hacen que diez obreros produzcan por quince, y el sistema de trabajo por piezas que abarata la mano de obra y establece una competencia desesperada de obrero á obrero.

No solo por el lado económico, sino que también por el lado físico y moral saldrían beneficiados los productores con el establecimiento de esas dos reformas.

Mirando el establecimiento de la jornada de 8 horas por el lado económico, resulta que donde se ocupan 1,000 obreros para determinada labor habría que ocupar 1,250, ó sea que cada fracción de 1,000 obreros con trabajo dejaría lugar á 250 desocupados.

Vistas las causas por el lado físico y moral, recordaremos que recientemente se demostraba en un congreso de obreros mineros celebrado en Alemania, que en los países donde la jornada de trabajo es más larga, ocurren más accidentes del trabajo que en los países donde es más corta.

Se demostraba también que los accidentes en su gran mayoría ocurrían en las últimas horas de la tarde y en los últimos días de la semana, tiempo en que los obreros se hallan fatigados y entontecidos por la gran cantidad de trabajo realizado.

El trabajo á destajo, por otra parte, no es menos perjudicial á la clase trabajadora. Es la intensificación de la producción sobre el obrero. Esta se extiende en una labor determinada, en la que se perfecciona hasta el punto de competir en algunos ramos con la maquinaria, con lo que consigue solo acentuar su miseria, ya que la competencia de otros más prácticos determina cada día una rebaja en la mano de obra, la cual se aprovecha el patrón.

Hay obreros que trabajando 10 horas en una labor por piezas no pueden ganar lo suficiente para vivir: tienen que trabajar 14 ó 16 horas diarias y aun hacerse ayudar por sus hijos y mujer. Solo así logran medianamente vivir. En estas condiciones un obrero produce lo que deberían producir tres obreros trabajando 8 horas diarias. El trabajo á destajo es, pues, una de las principales causas de la desocupación, no solo en el sentido de que obliga á cada obrero á producir con exceso, sino que impide trabajar á otros, y por consecuencia, que con suman.

El ejército de los desocupados determina en la economía social el fenómeno de que no solo no produce porque otros producen demasiado, sino que tiene que abstenerse de consumir, contribuyendo así á paralizar más la producción.

Han puesto, pues, las sociedades obreras, el dedo en la llaga al encaminar la clase trabajadora á mejorar su situación por la rebaja de horas y la abolición del trabajo á destajo.

Los capitalistas, si en vez de estómago tuvieran cabeza, se darían pronto cuenta de que en nada se perjudicarían conociendo estas reformas á los obreros; pero no lo harán.

Erre que erre seguirán basándose todo en una avaricia estúpida, por lo cual los trabajadores se verán en la necesidad de mantener empeñadas luchas para conseguir la victoria. Y no tienen otro camino: ó se someten voluntariamente á todas las explotaciones y á todas las miserias, ó se levantan conquistando á puño su cuartito en el banco social.

Someterse ó rebelarse, es el dilema.

Blotus.

BUENOS PRINCIPIOS

Es innegable que la Iglesia cae en una contradicción al oponerse á la disolución de lo que ella misma llama «concupiscencia», pues con esa oposición no hace más que legalizar la «inmoralidad» que entraña el matrimonio civil; pero también es innegable que Igarzábal incurre en la misma falta al propugnar la implantación de nuevas leyes, diciendo al mismo tiempo que «estamos jugando á las leyes» al pretender «corregir nuestros males por medio de ellas». La misma razón que puede aducir Igarzábal para disculpar esta contradicción suya, puede aducirla la Iglesia: con un mal pequeño evitar otro mayor; pero no hay disculpa que valga en todo asunto que está sometido á convenciones sólidas, á verdades inconcusas. El que está convencido de que las leyes, lejos de corregir nuestros males aumentan la infelicidad social, no pide la sanción de ley alguna, sino que procura la abolición de las existentes. Igarzábal pide la del divorcio, y he aquí que no está de acuerdo consigo mismo ni va por el camino de la verdad. Reconocemos su buena intención y el adelanto que representa, al lado de la opresión actual, la ley de divorcio; pero esta petición no corresponde hacerla á quien ve un obstáculo en la ley. Aplaudimos al liberal que la solicita: condenamos al anarquista que estampe su firma al pie de semejante petición. Igarzábal no es esto último lo sabemos; pero si es un simple liberal ¿cómo declara esa guerra á las leyes? ¿Acaso el liberalismo más radical está basado en la supresión de la autoridad? Y si con tales medios no hacemos más que agrandar cada vez más la entidad del estado que nos aplasta, ¿por qué persistir en ellos y no tomar una dirección opuesta?

No fuéramos anarquistas convencidos ni estaríamos seguros de la bondad de nuestra causa, que es la de la humanidad entera, ni de la eficacia de los medios que adoptamos para llevarla á feliz término, si solicitáramos la ley del divorcio ó cualquiera otra ley progresista. Esa libertad la hemos conquistado nosotros, sin el auxilio de los parlamentos, y de ella gozamos en nuestro humilde hogar. Hemos elegido á nuestras compañeras y con ellas compartimos las asperas de la lucha y los gozes del amor dispuestos, unos y otras, á separarnos amigablemente si, por acaso los vínculos morales que nos unen se resintieran algún día y se nos hiciera amarga la unión. Por la firme base de libertad que dimos á nuestra unión hemos controlado la obligación de un respeto mutuo, cualquiera que sean los rozamientos de carácter que pudieran ofrecérsenos.

Llevar este afán y esta aptitud de conquista al mayor número de seres; acostumbrarles con el ejemplo á prescindir de la ley y á combatir; hacer que la moralidad brille con luz propia: he aquí los medios honestos de llegar á una emancipación integral. Cualquiera otro medio se reducirá á emprender á cambiar una cadena por otra.

Que la organización social, el encadenamiento de los intereses y otras zarandajas que se invocan como argumentos para justificar las reglamentaciones, se oponen á estos deseos? Pues opongámonos nosotros á esa organización social, á esos ingresos, á todo lo que represente violencia y opresión. No es dinero lo que necesitamos para invertir este funesto orden de cosas, sino ideas, ideas é ideas. Preparemos hombres conscientes y valerosos, capaces de conquistar la libertad por mano propia; decláremos la guerra á esa prostitución escandalosa que se cubre con el manto de la ley civil ó religiosa; únámonos y sepáramonos libremente sin permitir que hombre alguno venga á turbar nuestro arbitrio, y hagamos que nuestros hijos, si los tenemos, vayan paulatinamente adquiriendo un carácter viril é independiente, inculcándoles con método estos principios de libertad. No vayamos á las urnas ni á la iglesia, por acerada que sea la crítica ni por intenso que sea el desprecio de los crédulos: levantemos los espíritus postrados bajo el peso de tanto detrito moral é intelectual y

templémoslos en la lucha diaria y constante por el bien, para que lleguen al nivel en que deben ser colocados á fin de que puedan guiarse sin los presuntuosos lazillos coronados ó cruzados el pecho con la gualdrapa inventada por la democracia.

Pedir una ley más donde tantas sobran es una perfecta inocentada. Ley y prohibición son sinónimos: por esto está escrito en las Constituciones que la ley no puede castigar lo que no está prohibido;—de donde se infiere la perogrullada que está permitido todo lo que no está prohibido. Si la ley tuviera otro objeto no sería ley ni habría necesidad de verdugos. Es una puerilidad, pues, pedir una libertad de que se gozara desde el punto y hora en que se suprímiera la ley que deniega. El divorcio es una necesidad, indudablemente, y corresponde, aunque imperfectamente, á las exigencias del progreso: no es el amor libre puesto que está sujeto á limitaciones y convencionalismos, pero es un paso hacia él. Y si no se pide éste no es porque no se experimente su necesidad, ni porque no se presenta su próximo reinado, sino porque la maldita hipocresía social ha enterrado los últimos vestigios de virilidad y de natural franqueza que, al revés de nosotros, poseía el hombre bárbaro. Nos hemos civilizado y hemos degenerado en todo y por todo.

Además de este raquitismo moral y de esta miseria fisiológica que nos acopota hay una razón para que el amor libre se estrelle contra las murallas que le opone la ignorancia desde que papas, reyes y magnates de toda calaña, sustituyendo la libertad por el libertinaje, se echaron concubinas á mantener y sembraron y siembran diariamente el planeta, de hijos naturales, putativos é incestuosos. No es extraño, pues, que combata el amor libre quien no tenga de él más conocimiento que la repugnante vida licenciosa de los que siempre confundieron á libertad con el libertinaje. No sería muy difícil encontrar muchos de éstos santos varones y virtuosas hembras entre los que hoy combaten con más bríos el proyecto de Olivera, y nos hablan melifluamente del Evangelio de San Mateo, cap. XIX, vers. 5 y 6.

La hidra venenosa, sépalo Igarzábal y cuantos como él se interesan en el progreso, no reside solamente en el derecho canónico: también se aloja en el derecho civil. ¿A qué, pues, crear nuevas leyes, si aborramos trabajo y adelantamos camino aboliendo las existentes? ¿Qué medio más eficaz para anularlas que obrar fuera de ellas, combatirías y ridiculizarías?

Es menester fortalecer al individuo, suministrarle sangre, músculos, nervios y pensamientos grandiosos; es preciso arrebatarlo á la esclavitud á que le confina esa entidad abstracta á quien se llama colectividad;—entidad que en último análisis es un compuesto de individuos también esclavos todos ellos y todos ellos «ingleses... en beneficio de qué otra colectividad? ¿Acaso de la que está formada por legisladores, prepotentes, lérgicos y esbirros de todo pelo y pelaje?

Igarzábal muestra su buena intención y sano criterio al expresarse de esta suerte con referencia á las leyes:

«Es tiempo de buscar el remedio en otra parte—en la mejora de las costumbres públicas y privadas—en el cumplimiento del deber, en el respeto del derecho ajeno, en el sentimiento democrático que nos iguale á todos, (en mérito del cual casi tuteo á Igarzábal suprimiendo el manoseado «señora» en el trabajo continuo y perseverante de la vida, sin que nos sea dado alcanzar ventajas por influencia ó privilegio. Es tiempo de difundir la mejora social por el civismo, que es el niño en la escuela, por la instrucción—esa «sugestión consciente», como la llama Tolstoy—y fuera de ella, en la familia, por el ejemplo—esa «sugestión inconsciente», que es la más importante, porque obra sobre la plasticidad del niño. Es tiempo de recordar que mientras los funcionarios públicos no cumplan con su deber, sino por favor ó obediencia á la autoridad, mientras los que mandan aprenden á los que delinquen, será inútil la reforma de las leyes.»

¡Ah, de Platón! Todas esas cosas son letanías y armas al hombro—como dice un

sueto amigo nuestro que no peca de académico. No vivimos de buenas intenciones, ni éstas nos harán adelantar un paso mientras dejemos el raso por desollar. Desear no es acertar: a lo sumo puede ser ponerse de acuerdo con los deseos ajenos; pues bueno fuera que reclamáramos rajes y centellas, funcionarios ladrones y las siete plagas de Egipto. Es menester que se manifieste la acción decidida y enérgica de los hombres que verdaderamente estén animados de los deseos de Igarzábal. Por otra parte; todos manifiestan los mismos anhelos; y en virtud de ellos no hay atrocidad que no se cometa ni villanía que no se justifique. El obispo que predica y el rey que no predica, pero que manda; el juez que pronuncia sentencia condenatoria poniendo la mano sobre los Santos Evangelios, y el esbirro que apalea al que tuvo la desgracia de dar un traspiés; el industrial que explota a sus obreros y explota y envenena a sus clientes; la ama copetada y apergamizada que con una mano dá veinte mil pesos a un convento y con la otra dá al mucamo un buen garrote para que ahuyente al andrajoso que se acerca a su puerta en demanda de un mendrugo: todos estos y otros que llamamos por no alargar la lista trabajan por el bien, por el progreso, por el santo amor á sus semejantes, y nos manifiestan todos los días los mismos buenos deseos de Igarzábal.

Y... Será tiempo también de recordar á Igarzábal que mientras haya funcionarios públicos y hombres que manden no verá logrados sus deseos, ni nosotros los nuestros? ¿Se escandalizará si le decimos que mientras haya Religión, Estado y Propiedad—tres cosas distintas y un mal verdadero: la Autoridad—andaremos siempre á moñicones por un quítame allá esas pajas?

Igarzábal lo ha dicho en un periódico archiburgués y reaccionario: «La sociedad será tanto más feliz cuanto menos leyes la reatan». Modifique el dicho, manifestando que «será tanto más feliz cuanto menos leyes existan», y ganará en claridad sin desvirtuar el significado. Conquistará el odio de los necios, de los espíritus fofalitos, de los que viven del bandidaje; pero logrará el aprecio de todos los hombres, y son muchos, que á la buena voluntad agregan la acción decidida para fedmitir á la humanidad del secular vasallaje que la asfixia é incapacita para la vida civil.

Altoí.

Inquisición policial

El jueves de la semana pasada ocurrió en una fonda de las calles Rioja y Barcala un suceso del que fueron víctimas cuatro panaderos de la panadería La Princesa, á la cual la Sociedad de Panaderos tenía declarado el boycott desde muchos meses.

Del suceso, del cual públicamente no se conocen aun detalles, resultaron dos de los susodichos panaderos muertos de arma blanca y heridos los otros dos. Los autores del hecho habían desaparecido cuando llegó la policía. Pero ésta que cuando se trató del asesinato de un Castillo en el que juegan millones no es capaz de descubrir nada, por la coincidencia de hallarse envuelta en el hecho la citada panadería, no atinó á otra cosa que á perseguir y encarcelar obreros panaderos y entre ellos al secretario de la Sociedad, nuestro compañero Francisco Berri, sin más razón ni fundamento que el capricho con que la policía procede siempre que se trata de obreros.

Nada tendríamos que decir si en esas detenciones y en el sumario que se instruye se procediera legalmente; pero se trata aquí de obreros, y es sabido que los alcahuetes de eso que llaman justicia proceden siempre en idénticas circunstancias con dos pesas y dos medidas.

Y así sucede en el caso actual. Los detenidos han sufrido toda clase de vejaciones y de violencias en la comisaría 10 para obligarles á declarar lo que probablemente no saben.

Entre otros, se cita el caso de que á Berri se le obligó á pasar de plantón al raso la noche del viernes al sábado pasado.

Esa misma noche otro de los detenidos, que se supone sea Alberto Lombet, fué apaleado ferozmente en la misma comisaría, para obligarlo á declarar por la fuerza.

La Ederación Obrera protestó de estos hechos inquisitoriales, pero ningún diario burgués, á excepción de El País y La Prensa, que habló á medias tintas, dijo esta boca es mía. Todos, por acuerdo tácito, se han encerrado en el más abominable silencio. Después querrán desvirtuar á Barzini cuando habla de la corrupción de la justicia argentina.

Berri y cinco detenidos más, todavía de 8 días del suceso se hallan todavía incomunicados en manos de la comisaría de investigaciones que es público y notorio acostumbra á flagelar los presos para instruir los sumarios y darse bombo con el esclarecimiento de «hechos tenebrosos» que luego resultan pura paja.

Entre tanto, á la sombra del misterio con que la policía ha rodeado este asunto, comete las arbitrariedades más colosales, registrando domicilios en ausencia de sus moradores, como ha sucedido en el de Berri, quizás para pavonearse mañana anunciando que en el domicilio de este compañero ha encontrado un arsenal.

Y qué pretende la policía con esos procedimientos inquisitoriales? ¿Querrá convertir el boycott á La Princesa en temerario complot y fabricar por medio de la tortura autores, inductores y cómplices?

Todo hay que esperar!o de los sayones de la burguesía, y esto es lo que subreimos cuando los presos se hallen en comunicación con el público y sus familias.

Entre tanto, nos es grato anunciar que tanto la Federación Obrera como la sociedad de Panaderos y toda la clase obrera organizada en general, desde el primer momento se ha interesado por la suerte de esos trabajadores presos, y podemos asegurar que no dejarán cometer con ellos esas injusticias tan comunes en los anales de la «justicia histórica».

Un detalle del interés con que la clase obrera sigue este asunto es que muchas asambleas obreras han votado protestas contra los proceder inquisitoriales de la policía, y otro es que una asamblea de panaderos, en que se hallaban presentes más de 6.000 huelguistas, rechazó una oferta de 500 pesos de la panadería La Princesa á favor de los presos y los heridos, negándole personal á esa panadería, aun aceptando las condiciones del gremio.

Por nuestra parte, prometemos no dejar tampoco abandonado este asunto.

Hay que mostrar á los burgueses y á la autoridad que los trabajadores saben ser hombres alguna vez.

A propósito de huelgas

Con este título publica La Nación del lunes una pequeña nota donde, examinando los movimientos huelguistas de esta capital, dice que ellos: tienen una fácil explicación en las remuneraciones del trabajo y en las causas centralizadoras de los brazos útiles radicadas en las escasas garantías mediterráneas y en el exceso de inmigración manufacturera ó comercial, comparado con el adecuado á las faenas agrícolas y ganaderas.

Y más adelante censura el carácter violento que en esta población asumen las huelgas, echando la culpa de él á «ciertos elementos agitadores que lo prospejan sino en las grandes ciudades y que medran de los conflictos entre los obreros y sus patrones».

Naturalmente, si tales conflictos no existieran, si no hubiera parásitos que viviesen á costillas del trabajador, si desapareciese la explotación capitalista; no habría tampoco necesidad de agitar nada. Por esto es que los elementos agitadores surgen únicamente en las grandes ciudades como Buenos Aires, donde, según la misma Nación confiesa, el detestable sistema agrario, las escasas remuneraciones del trabajo, la centralización de los brazos útiles y la falta de garantías para el obrero, causan todas de miseria,

hacen que el obrero se levante pidiendo ó negando pan, según los casos.

Hasta aquí es muy lógico el suelto de La Nación. Pero como tiene muchas dificultades esto de nadar entre dos aguas, el diario burgués al pretender contemporizar intereses tan opuestos como los del obrero y los de su patrono, incurrir en un tremendo lapsus diciendo:

«Estas (las huelgas) tienen que subsistir, entretanto, pero como un recurso amparado por el derecho y que por lo mismo no puede conspirar contra él, entrando en las vías contraproducentes de la delincuencia».

Las amenazas, las coacciones y los daños no pueden dar ventaja alguna á las pretensiones de una huelga, cuya mayor fuerza, más moral que física, radica en la espontaneidad con que una gran masa de trabajadores opone su abstención impopente á las expropiaciones ó injusticias de los capitalistas».

Pues no señores: las huelgas no son un derecho, en el sentido que ustedes atribuyen á esta palabra; las huelgas son siempre un delito, porque la ley que otorga y niega el derecho según le conviene, la ley, no se hizo para nosotros los obreros sino para ustedes los parásitos, señores redactores de La Nación.

Y ante las arbitrariedades policíacas, ante los desafueros capitalistas, el obrero procede como puede, siempre con razón y con piedad sobradas.

La policía autorizó á los dueños de panaderías y á los obreros no huelguistas para que usen armas, esto es, para que asesinen á destajo sin responsabilidad ninguna. Y si ustedes reconocen la razón de los obreros al declararse en huelga, deben reconocer también, su pena de que les llamemos farsantes, la necesidad que tienen de responder á la agresión con la agresión.

Sería muy buena una huelga pacífica y ordenada y siempre que la policía se mantuviera en un terreno neutral, dejando á los obreros que dirimiesen directamente sus cuestiones con los patronos. Pero en tanto la autoridad les conceda á éstos el derecho de muerte sobre aquéllos, no ya tácitamente como hasta ahora, sino á gritos, desde los principales diarios, el obrero, que no tiene la resignación cristiana de presentar la mejilla izquierda para que se la azoten cuando ya le han azotado la derecha, tendrá que usar la violencia también, por defensa propia, por instinto de conservación.

La violencia de abajo está justificada siempre con la violencia de arriba.

Arguten.

LA MUJER CONSIDERADA COMO FACTOR SOCIAL

Es indiscutible que en la actual organización social á la mujer, considerada en conjunto, sólo le es dado ocupar un lugar completamente secundario y sólo le es permitido perseguir la vida de rutina, obediencia, explotación é ignorancia á que desde tiempos remotísimos viene sujeta por el poder brutal del más fuerte, consagrado por las costumbres y garantido por las leyes y las prácticas sociales.

No investiguemos la historia porque en ella solo encontraremos un no interrumpido infierno de sufrimientos para ella sin otra esperanza que la muerte. Tanto si es hija como esposa como madre, su única misión es ser esclava, su único consuelo es el sufrir y su única recompensa es el castigo. Abandonemos el pasado porque con el presente basta para que al analizarle aborrezcamos debidamente el medio social que la esclaviza y envilece.

Cuando niña es educada para la sumisión y para la obediencia más pasiva. No hay superstición ni preocupación que no se le enseñe para que en su cerebro germine siempre el temor y la sumisión hacia el sexo opuesto. Debe obedecer

siempre y sin reparo; debe creer cuanto se le diga y debe abdicar de su voluntad.

Va creciendo en años y á medida que esto sucede aumentan los medios de oprimirla y de esclavizarla. A medida que se acerca la época de la pubertad se la separa del niño, no debe concurrir á sus juegos, y con el pretexto de una moral completamente estrafalaria y grossera, se le priva de la compañía y de la confianza y amistad del niño que antes había sido compañero de juegos y de alegrías para que desconozcan ambos sus caracteres, tendencias y aficiones; se la va sujetando á las caprichosas y siempre antihigiénicas reglas de la moda; se le da forma su delicado cuerpo con un infernal corsé que le destruye los pulmones y le comprime el abdomen, se le calzan unos zapatos que le contraen los músculos y le deforman los pies; se le viste de mil colores y con trajes la mayor parte de las veces completamente ridículos; y así, cuando llega á la época de la pubertad, cuando todos sus sentidos empiezan á desarrollarse para el amor, para el goce de la vida y para cumplir la sagrada misión de reproducir y perpetuar la especie, la enseñan á especular y comerciar con sus gracias y su cuerpo y su amor y sus caricias. La venden sus padres al mejor postor, al que da mejores garantías aparentes de poderla perpetuar en la corrupción de las costumbres en que ha sido educada, y así sale de la corrupción moral y de la esclavitud de la casa paterna para entrar en la del marido un poco más esclavizada aun, y por ende, todavía más corrompida.

Su cuerpo es el cuerpo de la hembra que ha de satisfacer la lascivia del macho, nunca la mujer que se entrega al hombre que la ama y que la hace fecunda y hermosa en ella y en sus hijos y en su sagrada misión.

Y un día tras otro, sin interrupción, sigue el mismo procedimiento la mujer dentro de las cuatro paredes que forman su vivienda, está siempre sometida á una embrutecedora monotonía de esclavitud y de dependencia.

Antes debía obedecer las órdenes de los padres y era castigada á veces con durísimos golpes, ahora es la esclava del marido y de los hijos. Cuando no obedece al hombre al cual pertenece, los golpes no se hacen esperar, y más tarde, cuando los hijos sean mayores la abandonarán en su infierno de desdicha y de infortunio.

Y ella que ha amado tanto y que su misión es única y exclusivamente el amor, vese encadenada al petro del despotismo y de la servidumbre.

Por esto la mujer debe ser libertada de la tiranía del hombre. En la mujer se debe ver al ser que ama y que se penetra de este amor cuando es amada, devolviendo ciento por uno cuando es comprendida.

Libertad á la mujer y tendreis hombres libres. Y sus hijos serán libres, acabando para siempre la esclavitud en la especie humana. Entonces un nuevo sol resplandecerá que alumbrará un eterno idilio de justicia, de belleza y de armonía en la tierra.

Es preciso, pues, empezar á hacer el bien, y en vez de seguir la senda que hasta hoy ha guiado nuestros pasos, hemos de emprender rumbo diverso y dirigirnos sin vacilación de ninguna clase al fin que nos proponemos.

Si la mujer es nacida para la reproducción y perpetuación de la especie, claro está, pues, que es el verbo del amor. Entonces ha nacido para amar y ser amada, y como el amor es la vida y la vida es la suprema felicidad, tanto en el individuo como en la especie, es evidente, pues, que cuando ama y es amada su existencia se desarrolla feliz y tranquila entre los que saben comprenderla y corresponderla.

Pero desde el momento en que se rompe el encanto, desde que empiezan á suscitarse contradicciones, á menospreciarla, á odiarla, se rompe el encanto de su dicha y su existencia ya no es armónica, su misión es ya desconocida por quien más debiera respetarla y entonces la tiranía y la brutalidad aparecen en la escena para arrancar de ella lo que no se puede ya alcanzar por otros medios.

Entonces es cuando el hombre es su tirano, es más, su verdugo!

Y tan fácil y hermoso como sería resolver este problema con el criterio de la libertad y del amor; y yo me voy á permitir exponer mis ideas á este respecto.

Cuando niñas, deben ser educadas en los principios de libertad, con exclusión absoluta de toda idea religiosa, de modo que vea en los niños y éstos en las niñas sus compañeros y sus amigos que ahora y mientras vivan serán siempre los unos para los otros para jugar y reír y defenderse y ayudarse en los trances difíciles, socorrerse en la desgracia y consolarse en la aflicción.

Debe educárselas indistintamente por y para la libertad, para que cuando llegue á la época de ser útiles á la humanidad uniéndose, lo sean á ellos mismos viviendo por y para el amor y nunca para el egoísmo.

De esta manera, cuando dos no se comprendan lo suficiente se separarán, buscando cada cual por otro lado lo que no han podido encontrar unidos. Y estas uniones podrán y deberán modificarse con entera libertad, sin temor á imposiciones ni á golpes porque la libertad es el amor, así como el amor es la vida, siendo lo contrario la tiranía, porque la tiranía es el odio y el odio es el crimen y, por consecuencia, la muerte.

Y la humanidad debe necesaria y fatalmente desarrollarse en sentido de libertad de vida y de amor.

Por esto la mujer debe ser libertada de la tiranía del hombre. En la mujer se debe ver al ser que ama y que se penetra de este amor cuando es amada, devolviendo ciento por uno cuando es comprendida.

Libertad á la mujer y tendreis hombres libres. Y sus hijos serán libres, acabando para siempre la esclavitud en la especie humana. Entonces un nuevo sol resplandecerá que alumbrará un eterno idilio de justicia, de belleza y de armonía en la tierra.

Res.

SOCIALISTAS Y TRAIADORES

Se trata esta vez de los socialistas españoles.

Cuando la última huelga general de Barcelona, todo el mundo obrero vió que algo turbio pasaba entre los «Trades Unions» ingleses y los obreros españoles. Este algo era cierto apoyo moral y material que las asociaciones obreras inglesas habían manifestado á favor de los huelguistas españoles, pero que de repente cesó sin que de momento se trasluciera la causa de ese cambio de decoración.

Más tarde se ha esclarecido todo. Nuestro querido colega de Madrid, «Tierra y Libertad», en su número 163, esclarece este asunto con toda clase de documentos.

Resulta de ellos que los socialistas españoles y especialmente Antonio Quejido, secretario de la «Unión General de los Trabajadores», federación que manejan y explotan los aludidos socialistas, abusando de su cargo, engañó con falsas comunicaciones á las asociaciones obreras inglesas, sobre el carácter y los fines que perseguían los obreros catalanes en su lucha.

Mientras Tarrida del Marmol trabajaba en Londres para obtener el apoyo de los «Trades Unions» á favor de los obreros españoles, García Quejido desde España traicionaba á los trabajadores escribiendo á esas asociaciones que no debían prestar su solidaridad á los obreros españoles, por cuanto «su movimiento era una lucha política que solo daría por resultado substituir un gobierno liberal por otro reaccionario».

En vista de estas informaciones, las colectividades obreras inglesas que en un mitin de simpatía celebrado en Trafalgar Square habían acordado, entusiasmadas, su solidaridad con los huelguistas españoles, volvieron en parte sobre sus pasos, resolviendo mantenerse oficialmente neutrales por impedirles sus estatutos participar en cualquier movimiento político, tenga el carácter que quiera. Individualmente hicieron lo que pudieron los trabajadores ingleses, pero la traición de los jefes socialistas españoles que ven peligrar sus prebendas en cada movimiento que realiza el proletariado, impidió quizás que los trabajadores catalanes triunfaran en sus aspiraciones con el poderoso apoyo de las colectividades obreras inglesas.

W. R. Parker y Sam Maincuaving, delegados de los «Trades Unions», en un documento que dirigen á los trabajadores españoles en prueba de lo que dejamos expuesto, se expresan en este sentido:

«Desde el momento en que conocimos vuestra actitud, nos pusimos á trabajar en vuestro favor, formando el Comité de la Huelga Española, de Londres. Parteciendo al «Consejo de las sociedades de resistencia de Londres», propusimos á dicha corporación que prestase su concurso á los obreros de Barcelona, y fuimos atendidos, obteniendo el concurso del Consejo en favor de nuestro propósito, que no era otro, como se ha dicho, que la recolección de fondos con que poder ayudarlos. Nuestro secretario, Jaime McDonald, alcanzó la cooperación del «Parliamentary Trades Committee», con lo cual, dada la importancia de tales asociaciones, hacia presumir se pudiera contar, casi con seguridad, con el donativo de algunos miles de libras esterlinas, cosa que se hubiera efectuado, si no ser por un artículo encaminado á extravíar la opinión, que apareció en la «Memoria Trimestral» de la Federación General de Uniones de Oficios, firmado por Antonio García Quejido, secretario de la Unión General de Trabajadores de España, manifestando que «vuestra huelga había terminado y que no tenais necesidad de más ayuda».

Ya lo veis, trabajadores, el proceder infame de los jefes socialistas en España es como en todas partes. Cuando los trabajadores, hartos de sufrir injusticias se lanzan á una lucha noble, respetable y grande por su emancipación, aparecen esos Judas del rebaño proletario y cada palabra de ellos hace derramar más sangre proletaria que una descarga de metralla.

Primero en España, con su conducta infame, han cortado la protección de que iban á ser objeto los trabajadores; después en Bélgica los han hecho fusilar en las calles por un derecho político que jamás beneficiará á los trabajadores, desarmando al pueblo cuando lo ordenaron las logias masónicas y el partido de los burgueses liberales. Mañana, proletarios, y cada vez que os entregéis en manos de esos modernos traficantes de carne humana, tendréis que lamentar las mismas tristes consecuencias.

Mucho ojo, pues, trabajadores.

LA ANARQUIA

Por E. Rique Malatesta, excelente folleto de propaganda. Ejemplar 15 centavos. Paquetes de 25 ejemplares 3.00. Los pedidos á esta redacción.

Movimiento obrero

Huelga de panaderos—Como oportunamente hemos anunciado, el domingo se declaró en huelga el gremio de panaderos de esta capital. Las peticiones de los huelguistas consisten en que la cuota diaria de alimentación, asignada á cada trabajador por los patronos, se fije en \$ 1.20 diarios. Que el obrero tenga derecho á ser sustituido sin descuento de su salario un día de cada mes, debiendo el suplente pertenecer á la asociación gremial. Que se limite á 90 kilos de harina la elaboración diaria por cada obrero en cada cuadrilla, salvo en las panaderías que trabajen pan fino. Que se elimine del personal destinado á suplir á los obreros los aprendices y los repartidores y que se dé puerta franca al obrero al concluir trabajo.

Los patronos se negaron desde un principio á atender las peticiones de los obreros confiando, como siempre, en que el hambre les obligase á ceder de sus propósitos. Pero el movimiento sigue cada vez más tenaz y no es ilusorio confiar en el triunfo. La intendencia municipal tan amante de la higiene en las panaderías puso á disposición de los panaderos 800 basureros y peones de corralón para hacer pan, pero, afortunadamente pocos son los que trabajan, y el jefe de policía que en una entrevista con los obreros procuró hacer todo lo posible para zanjear satisfactoriamente el conflicto, autorizó á los panaderos no huelguistas el uso de las armas.

No obstante y á despecho de todo esto el movimiento se mantiene en auge. Los panaderos de Flores, Villa Urquiza, Belgrano, Boca del Riachuelo, Floresta, San Martín, Villa Mazzini, Olavarría, Morón, Mercedes, La Plata y otros puntos, ó han secundado declarándose unos en huelga y negándose otros á confeccionar pan para Buenos Aires.

Á la hora de escribir estas líneas, cuenta panaderías de las más centrales han firmado el convenio.

La cooperativa de panaderos «Germinal» entregará mientras dure la huelga un kilo de pan á cada obrero. El entusiasmo de los huelguistas se mantiene cada vez más alto y todo hace esperar, como hemos dicho una completa victoria.

La huelga de repartidores como complemento de la de panaderos atraviesa por las mismas fases que esta. En los carros de las panaderías que han aceptado el convenio, los repartidores llevarán como distintivo una banderita blanca con el sello de la sociedad gremial.

Las peticiones en que se basa esta huelga, son las siguientes: 1º El domingo de tarde libre para todo repartidor.

2º Un peso y un kilo de pan diariamente para la comida.

3º Que ningún repartidor gane menos de 40 ps. m. 4º Que ningún repartidor que reparta mañana y tarde, tenga otra obligación que la de repartir.

5º Que todo repartidor que reparta de mañana solamente ó de tarde, sea excluido de trabajar en la cuadrilla pudiendo ocuparse de descargar leña, harina, limpieza de patio ó de caballería; al mismo tiempo el domingo de tarde libre.

6º Ningún patrón de panadería podrá admitir un repartidor que no esté asociado en la sociedad gremial.

7º Todo patrón que al firmar, quiera llevar sus repartidores tendrá que abonar la cuota que corresponda á cada socio siempre que el repartidor no tenga medios suficientes para asociarse.

Como se ve las causas de las dos huelgas no pueden ser más justas y los patronos, tendrán esta vez que bajar la cabeza ante la solidaridad de los obreros. No es la burguesía quien puede rendir p. ombres á los trabajadores; son estos, que tienen en sus manos la vida de aquellos, quienes les harán sentir todo el peso de la justicia vengadora.

La sociedad de obreros albañiles en una de sus últimas reuniones, acordó constituir

definitivamente la Federación del gremio toda la República. También dicha sociedad resolvió disponer \$ 600 para la fundación de una escuela laica en la parte Oeste de la ciudad.

Para acordar las bases en que la federación debe fundamentarse, se efectuará próximamente en La Plata un congreso de todas las sociedades de albañiles.

Son dos iniciativas las que adoptó dicha sociedad que merecen el apoyo de todos cuantos aman el progreso y el bienestar de los trabajadores.

La sociedad Dependientes de comercio continúa activando los preparativos de un mitin que tendrá lugar en esta población el 24 del corriente para presentar al gobierno una instancia pidiendo la sanción de una ley que haga obligatorio el descanso dominical.

Parece que al mitin se han adherido otros gremios similares del interior de la República.

Ya es conocida nuestra opinión: deseáramos que triunfaran los dependientes, pero nos parece que no es pidiendo leyes como obtendrán este resultado. Las ventajas de una ley tendrán siempre que ser efímeras para el obrero y el obrero que pide leyes demuestra tener muy poca conciencia de su causa.

Si los dependientes de comercio, tan entusiasta al parecer de la libertad, no quieren seguir siendo esclavos, deben levantarse para arrancar y no arrodillarse para pedir.

Y ante todo deben solidarizar con sus hermanos de esclavitud, los obreros manuales que más prácticos y más convenientes, se han dado los manos para marchar, ayudándose mutuamente, por el camino de su emancipación.

Menos súplicas, compañeros, y más actos. Hay que obrar mucho todavía.

La Federación Obrera en su última sesión del comité federal celebrada el pasado martes acordó formar una comisión de auxilio para los obreros presos y atropellados por la autoridad á causa del movimiento obrero.

Dicha comisión abrió una lista de suscripción voluntaria permanente para allegar fondos con que realizar su nobilísimo objeto. También la Federación está activando los preparativos para organizar un grandioso mitin de protesta contra los atropellos inquisitoriales que la policía comete á diario con los obreros en huelga.

Como se ve, los acuerdos adoptados sobre estos asuntos por la Federación Obrera Argentina son altamente simpáticos, y confiamos en la solidaridad y la conciencia de todos los trabajadores, para que obtengan el éxito debido.

Con bastante concurrencia se efectuó el domingo pasado en el teatro Doris, la función organizada por el grupo «Defensores de Nuevas Ideas» que hemos anunciado en nuestro número anterior.

Después que la orquesta hubo ejecutado el himno de los trabajadores se puso en escena el drama Los malos pastores de Oatavio Mirbeau, cuya interpretación fue interrumpida frecuentemente por los aplausos del auditorio.

Al terminarse el drama y por ausencia del compañero Ghiraldo, el compañero Guaglianone subió á la tribuna donde examinó minuciosamente el simbolismo de la famosa obra de Mirbeau, pasando después á ocuparse de la huelga de panaderos para la que tuvo frases de aprobación sincera y entusiasta.

La fiesta que entretuvo deliciosamente al público durante más de tres horas, dejó muy bien impresionada á la numerosa concurrencia. Rosario—Por carta que del Rosario hemos recibido nos enteramos de que varios compañeros están trabajando activamente para constituir en aquella ciudad una Federación local de gremios. Á la primera reunión que con este objeto se celebrará se espera la asistencia de 200 formada se alquiló un vasto local

unos doce gremios y cuando la federación está formada se faltarán un vasto local para dar conferencias de propaganda, veladas teatrales, etc., donde pueda fomentarse la solidaridad de los obreros por todos los medios posibles.

En dicha carta nos informan también de que se le ha declarado el boicott a la panadería «Uruguay» sita en la calle Inquisición y San Luis. Celebraremos el buen éxito de todas estas gestiones.

Paraná—El compañero Rómulo Ovidi, hecho venir a esta por el C. de E. Sociales dió anoche una brillante conferencia en el salón de la sociedad «Italiani Uniti», titulada *El evangelio de la vida*. Ante la numerosa concurrencia que llenaba el salón, nuestro compañero expuso las causas del malestar social siendo interrumpido muchas veces por los aplausos del auditorio.

Las autoridades locales habían prohibido al compañero Ovidi atacar la religión y el gobierno, pero no obstante el orador pronunció su discurso sin tener en cuenta para nada tan absurda prohibición. Ya otra vez la autoridad hizo lo mismo con Guaglianone y Guaglianone hizo lo mismo con ella.

En el transcurso de su peroración Ovidi aconsejó a los panaderos de aquí que se adhieran a la Federación Obrera Argentina haciéndoles ver las ventajas que obtendrían con ello, y es de esperar que los panaderos, muy bien impresionados por el discurso, pongan en práctica el consejo de Ovidi.

La velada, en resumen, ha sido muy útil y dejó grato recuerdo en el ánimo de todos los concurrentes.

LA EVOLUCIÓN

Nuestro planeta ha llegado a ser lo que es en la actualidad, a consecuencia de transformaciones sucesivas.

El hombre ha aparecido cuando su vida ha sido posible.

Desaparecerá cuando su vida sea imposible.

Después del período humano, la tierra, agregado de moléculas, continuará transformándose hasta que esas moléculas sean disgregadas y dispersadas en el espacio.

He aquí una evolución. Ella es fatal; he aquí hechos ineludibles que nuestra voluntad y nuestra actividad no pueden modificar.

¿Qué es un hecho histórico? Un hecho histórico es el resultante de la actividad de los hombres que habitan el globo en el mismo momento. Si esta actividad se dirige en cierto sentido, los hombres hacen determinada historia; harían otra diferente dirigiéndola en otro sentido.

La evolución de las sociedades no es, pues, de la misma naturaleza que la evolución cósmica; no escapa a nuestra influencia.

Resultado de ella. Si los hombres no hacen nunca los movimientos indispensables al establecimiento de una sociedad razonable, la vida humana podrá cesar sobre nuestro globo sin que la humanidad haya conocido la edad de la razón.

Estos movimientos indispensables al establecimiento de una sociedad razonable, se trata de determinarlos y no de esperarlos, puesto que la evolución de las sociedades depende de LA ACTIVIDAD HUMANA.

Paraf Javal.

A los trabajadores del campo

Compañeros del campo: a vosotros toca preguntarnos qué pensamos hacer? Seguir arrastrando la pesada cadena de la explotación, seguir siendo el blanco del desprecio de los patrones, continuar arrastrando los mismos harapos de siempre, llevar el germen de la indiferencia? No, mil veces no.

Aquí, en la Argentina, como en Europa hay explotadores que se nutren con la

sangra de aquellos que, acobardados por su indiferencia, se dejan seducir por los más audaces.

Ha llegado la hora en el reloj de los tiempos, en la esfera proletaria, de que en todas partes los trabajadores del Universo se unan para reivindicar sus derechos, y aquí, en este país, debe imitarlos.

No dejemos pasar desapercibido el llamamiento que nos dirigen nuestros compañeros de todas partes, a que engrosemos las filas del gran ejército de las huestes proletarias que en un día no muy lejano ha de derribar este orden social ya carcomido, dando paso a la libre iniciativa de los pueblos que se dirigen hacia el progreso humano, que es el bienestar de la familia del porvenir.

Ya no hay un solo trabajador que no tenga conocimiento de colosales huelgas, no hay uno que no haya leído en los periódicos de Europa y Norte América las grandes batallas dadas en la lucha por la redención.

Y vosotros, obreros de la Argentina, cuando lleguen los momentos de la cosecha, que es cuando más medios de vida promete el país para la clase trabajadora, uníos como un solo hombre para decirles a los patrones: nosotros somos hombres, no somos máquinas, pero sin nuestro brazo la máquina no funciona, y esto explica que tenemos una superioridad sobre todo movimiento motriz y, como superiores, queremos ser remunerados e igualmente considerados, y lucharemos sin tregua ni descanso hasta conseguirlo.

No queremos trabajar como bestias, no queremos ser el Judío Errante; queremos que se nos considere como hombres, y lucharemos todos unidos sin tregua ni descanso hasta conseguirlo.

El que se aparte de la lucha es un cobarde y un traidor a su misma causa, y como traidor hay que considerarlo.

Pues, compañeros, la lucha está empeñada, y hoy más que nunca se impone. ¡Compañeros, fuera la indiferencia, y a la unión que es la fuerza.

Varios compañeros de Zárate.

Avisos y comunicaciones

Por última vez nos hacemos eco del asunto promovido por León Papa y P. A. Molina, de Zárate, a propósito de una crítica publicada por el primero en este periódico contra un panadero de aquella localidad. León Papa ó sea Clorindo Gallo, contra lo manifestado por P. A. Molina en el comunicado de nuestro último número, confirma en todas sus partes la correspondencia de Zárate publicada en este periódico el 12 del pasado y de la cual es autor, agregando de paso que el que desee más informes confirmativos puede dirigirse al Centro Obrero de aquella localidad.

Damos por nuestra parte por terminado este asunto, de acuerdo también con una carta que recibimos suscrita por varios compañeros de Zárate, en la cual nos manifestaban que nada tiene que ver con la propaganda ni con el ideal la cuestión suscitada por ambos compañeros.

Casa del Pueblo—Recibimos y publicamos: «A los socios en general».—No debiendo tolerar por más tiempo las dilaciones y mentadas promesas con que quieren embañarnos los llamados iniciadores los cuales, abrogándose derechos de primacía, pretenden imponer nos su voluntad, no admitiendo sean discutidos ni aun objetos para planes y, es más: no queriendo reconocer para nada el derecho que nos asiste, como miembros de la comisión, llegando a decir que harán «todo lo que les sea posible para que nos cansemos y los dejemos solos».

Los abajo firmados, miembros de la comisión administrativa, nombrados por la asamblea efectuada el 16 de Junio próximo pasado, por las razones expuestas, nos vemos en la forzosa necesidad de lanzar el presente manifiesto llamando a los socios a la asamblea extraordinaria que se efectuará el domingo 10 de Agosto, a las 2 p. m., en el local de la Casa del Pueblo, calle Caracas 1109-49 en la cual estarán presentes y harán uso de la palabra, para mayor esclarecimiento de los hechos, el propietario de la casa y el empresario constructor.

Se ruega puntual asistencia por tratarse

de asuntos de suma importancia, así como concurrir munidos de la respectiva tarjeta.

- Orden del día:
1. Informe de la comisión.
 2. Renuncia de la misma.
 3. Nombramiento de una nueva.
 4. Asuntos varios.

Antonio Ucar—Manuel Sagastume—Juan Duperré—José Prat—Juan Pedreira—Francisco Baylis—Juan Esquire—Juan Rodríguez.

Nota—Se invita a los acreedores de la Casa del Pueblo a que hagan acto de presencia en esta asamblea.

Balance de la función organizada por el grupo «Defensores de Nuevas Ideas» en el Teatro Doris, el 27 del corriente:

Entradas	267.00
SALIDAS	
Teatro	120.00
Impuesto	5.00
Música	13.00
Electricista	9.00
Mujeres artistas	30.00
Programas	6.00
Peluquero	10.00
Gastos varios	1.00
Total	194.00
RESUMEN	
Entradas	267.00
Salidas	194.00
Beneficio	73.00
Distribuidos del siguiente modo:	
Para La Aventura	12.00
Para La Protesta Humana	12.00
Para El Rebelde	12.00
Para el grupo iniciador	37.00
Total	73.00

CONFERENCIAS

En el Círculo «La Antorcha», 24 de Noviembre 192, disertarán mañana, domingo, a las 8 p. m. los compañeros P. Mediano sobre el tema: «Antagonismo entre la libertad y el principio de autoridad y R. Cavalier sobre el tema: «Algo de Militarismo».

El Centro de Estudios Sociales «El Sol», dará hoy sábado 2 de agosto a las 8 de la noche una reunión de propaganda en el Paseo Colon 1195. Disertarán los compañeros Spartaco Zeo y Ros respectivamente sobre los temas: «La cuestión social» y «La instrucción de la clase obrera».

Fiestas libertarias

Hoy sábado, a las 8 p. m., en el Salón Teatro «El Risorgimento», Triunvirato 764, entrará Acevedo y Segurula, se celebrará una fiesta obrera con el siguiente programa:

1. Himno de Carratalá, por la orquesta.
2. Discurso de apertura, por el orador Spartaco Zeo.
3. Drama en un acto de Palmiro de Lidia, titulado

FIN DE FIESTA

4. Conferencia sobre el tema «Organización Obrera» por un miembro de la Federación Obrera Argentina.
5. Discurso por la compañera Antonia Graziadio.
6. Drama en dos actos y un intermedio de Pietro Gori, titulada

SENZA PATRIA

7. Discurso de clausura por el orador B. Orsini.
8. Himno de los trabajadores, por la orquesta.
9. Baile familiar y rifa.

Entrada personal y rifa, un peso.

En el Centro de Estudios Sociales de Santa Fé, se celebrará una función el día 9 de Agosto, con el siguiente programa:

1. Himno de los trabajadores, por la orquesta.
2. El cuadro filodramático «In Arte Veritas» pondrá en escena el hermoso drama en un acto, original de Francisco C. Atatta, titulado:

DE LA CARCEL A LA GLORIA

3. La Marsellesa.
4. La comedia en un acto, original de Pedro P. Adt, titulada

LIDIA

5. La Internacional.
6. Monólogo «El Suicidio», resitado por el compañero Héctor Ghio.
7. Sinfonía.
8. La chistosa comedia en un acto, original de Héctor Ghio, titulada

EL CUENTO DE LA TIA

En vista del poco éxito que obtuvo la fiesta organizada el 10 de Julio por el grupo libertario de Corrales, ha resuelto este dar otra fiesta el 10 de Agosto a la 1 y media de la tarde en el local que se anunciará próximamente y bajo el siguiente programa:

1. Sinfonía por la orquesta;
2. Himno revolucionario;
3. Estreno del drama en un acto del com-

pañero A. M. Lanzoni, titulado «Dignidad Obrera».

4. Himno por la orquesta;
5. Conferencia por el compañero Basterra;
6. Estreno del drama de Jaime Bersesi, titulado «Venganza Obrera».
7. Coro de niños.
8. El poema «Donde está Dios» recitado por un niño.
9. Drama «La Canalla».

Precios de entrada: hombres 50, mujeres 20. Se recomienda la asistencia, por hallarse el grupo frente al gran déficit que pesa sobre la Escuela que sostiene.

SOLIDARIDAD

Para las víctimas de los últimos sucesos de España.

De Zárate—Antonio Serra 1.00, Franco Pujol 1.00, José Pos 50, Juan Reinoso 1.00, Antonio Cerito 20, Tomás Solo 20, Francisco Fast 20, Carlos Fautapirino 20, Honorio Pobrán 40, José Castell 20, Carlos Boggia 20, Francisco Murter 1.00, Manuel Mangas 1.00, Antonio Tizon 50, José Fernández 50, José Giménez 1.00, Casimiro Juárez 1.00. Total 10.10.

Capital.—Grupo Malhecheros Honorados.—Un malhechor honrado 25, A. Calisano 10, Uno que no puede 20, Uno que no tiene más 10, Muela Bargés 20, Una... a Bargés 15. Total 1.00.

Total	111.10
Suma anterior	185.33
Total	296.43

Recomendamos a los compañeros por última vez nos remitan las listas de esta suscripción que tengan en su poder para liquidarla definitivamente.

SUSCRIPCIÓN

a favor de las víctimas del espía Nello

De Chivilcoy.—Ricardo Magendí 2.00, José M. Acha 1.00, Martín Marculeta 1.00. Total 4.00.

Capital.—Valentin Condón 10, Collignon 10, Una Pepa 10, Un rebelde 20, Otro 20, Malos 10, Plechora 20, Leonardo Vulcano 20. Total 1.20.

De La Boca.—Círculo de Estudios Sociales.—Fumaroli 20, Martello 1.00, Nicola Concogo 50, Discipulo 20, Giovanni 20, Milano 10, Cero 10, Lupo 10, Lorenzoni 10, L. Carbone 50. Total 3.50.

Total	5.70
Suma anterior	29.94
Total	35.64

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

a favor de LA PROTESTA HUMANA

Capital.—Lista n. 185-Grupo de tipógrafos n. 1.—Ibarra 47, B. R. 40, A. Scarone 30, Rogelio Blaso 30, Seitun 20, Gándara 30, Urquola 30, Falco 20, Lista 30. Total 2.70.

Grupo de tipógrafos n. 2.—Eureka 50, Una interlinea 30, Un hambriento 30, Un brasilero 70, H. R. 20, Tito 30, Gringo 20, Secretario 30, Un progresista 20, Angiolillo 20, Uno que protesta 20, El que barre 20, Uno que le gusta el queso 20, Miperva 20, Cualquiera cosa 20 L. P. 20, Emilio 20, Un minervista 20. Total 4.50.

Cigarrería 3 Coronas 2.60.

Venta kioscos 5.60.

Cooperativa de panaderos «Germinal» 5.00.

De San Miguel—F. Giovanni 3.00.

De Rosario—Gallano anarquista 30, Alfonso XII etc. 30, Carlero 20, Otro más 10, Gallano chico 10. Total 1.00.

De Asunción de Paraguay—Balart 2.00, José Herrero 2.00, Meneidez 2.00, B. V. 50, S. F. 50, Destructor del mal 50, A. C. destructor del mal 50, D. Rivero 50, Vila destructor 50, Ruiz 50, Andrés Bauza 50, José, Montez 60, José Montes 40, Molas 2.00, J. V. M. 50, Andrés Bauza 50, Cismovos 2.00, S. G. 3.00, J. J. 3.00. Total 22.00 pesos Paraguayos equivalentes a 5.50 Argentinos.

De Estación Vera—En pago de paquetes 6.00.

De la Boca—Círculo «I. de E. S.»—Sin patria 10, Garibaldi 10, Negrin sin patria 10, A. Spatakis 10, L. Carboni 10, Ronci 10, Dóllupa 20, Tarbotto 10, Daute 10, Mazzaferro 10, Un estivador 10, L. Carboni 10, Crncogni N. 10, Nicollini 10. Total 1.50.

Por conducto de la Librería Sociológica—Una yenois 40, Uno 10, Otro 10, Bogo 10, Uno 10, Otro 10.

De Barracas al Norte—Grupo Volante 1.70. Total 4.70.

Por conducto de «El Cuento del Tío»—Exceso de las suscripciones de los compañeros: A. Borrel 1.80, Juan Manello 1.80, Carlos Hanus 1.80, A. Camarasa 1.80, B. C. Zola 1.80, M. A. Marchetti 75, P. Cabaña 1.00. Total 10.75.

Dos paquetes de A.T. 2.00.

Reparto del beneficio de la función dada en el teatro Doris por el grupo «Defensores de Nuevas Ideas» 12.00.

RESUMEN
Total recibido para el presente número \$ 64.75

GASTOS
Imp. de 2700 ejemplares del número 185 \$ 50.00
Correo " 15.00
Redacción y Administración " 15.00
Total 80.00

Déficit del presente número. 15.25
Déficit del número anterior 10.93
Déficit actual 26.18